

escribo un libro de geografía, sino comunico mis sensaciones a un amigo del alma. Así solo diré que lo que me admiró y agradó fue ver a cada una de aquellas pequeñas poblaciones con su muelle, barcos atracados cargando y descargando, y llenas en fin de actividad y de vida.

Los barcos empleados en el Hudson son por lo general balandras, que calan poca agua, cargan mucho, por su anchura, son muy veleros, y tienen una cámara con seis u ocho camarotes sencillos, habilitados de un todo para pasajeros. Había tenido por exagerado el cálculo de que hay dos mil balandras empleadas en el tráfico del Hudson, pero ya no dudo de su exactitud.

Carta 2.^a

Troy 8 de Junio de 1824.

En mi anterior te hablé de mi viage por el Hudson, y llegada a Albany: justo es darte ahora una idea de la capital de Nueva York.

La apariencia de Albany es desagradable, por que sus calles son por lo comun estrechas y sucias. En pocos lugares podria verse mas confundidos el gusto y uso de los edificios modernos con la merquedad y sobreguer de los antiguos.

La calle del mercado que corre paralela con el rio, tiene algunos buenos edificios, entre otros el banco de los artesanos y labradores, (mechanics & farmers bank) que es de

mármol blanco, y tiene una elegante cúpula de cristales. Junto á él está el banco de Albany, cuya hermosa fachada de mármol blanco está desfigurada por el indecencioso pedregado que la domina.

Frente á estos bancos, viene la calle del estado á cruzar sobre la del mercado ^{formando} ángulos rectos. La vista que presenta al desembocar á ella, es sumamente agradable. Su anchura alivia los ojos de la estrechez y tortuosidad de las otras, la adornan el banco del estado, buenas casas, algunos árboles, y sobre todo el capitolio que la cierra en el frente opuesto á la calle del mercado. Este es un bello edificio de cantería, que presenta á la calle del estado un portico sostenido por cuatro hermosas columnas de mármol blanco, y está coronado por una elegante cúpula, en cuyo céntrico se ^{magistralmente} abraza una hermosa estatua de la justicia. El capitolio está en la cumbre de un collado, y así es que desde su portico se goza de una hermosa vista sobre la ciudad, el Hudson, los ricos campos y caseríos vecinos, y las montañas que cierran á lo lejos el cuadro. Sobre el mismo collado, al norte del capitolio, está una Academia, de cantería, con dos alas, que es un edificio bastante noble y bello.

Entré en el capitolio: todos los corredores estaban desiertos, y cerradas las salas, cuyo destino indicaban unas planchas de hoja de lata con letras amarillas: quise buscar quien me llevase á la cúpula, y no hallé una alma viviente.

á quien hablar. Aquel edificio abierto y abandonado parecia mas bien un templo intacto y solitario en medio de una ciudad arruinada, que el lugar en que se juntan los representantes y reguladores de un pueblo grande y poderoso.

Hay en Albany muchas iglesias: como no sean allí ningunas Domingos, no puedo dar razon del interior de ninguna, pero si ha de juzgarse por su exterior, la que está en la calle de Hudson, que parece un templo griego antiguo, es digna de atención por las pueras y columnas de su arquitectura.

Como vienen muchos forasteros á Albany, hay en ella muy buenas posadas. Admira sobre todo el número grande de coches de camino que por donde quiera se ven entrando y saliendo en la ciudad.

Albany es ahora el centro del comercio inmenso de los grandes canales del Oeste y del Norte. Sus muelles están siempre llenos de las grandes lanchas cubiertas que navegan los canales, cuyos frutos se llevan á Nueva York por las balandras del Hudson. Apesar de esto, y de sus ventajas de capital, su poblacion solo es de 12 á 13.000 habitantes.

Esta mañana sali de Albany para esta ciudad. La distancia es de 6 millas, y el precio del coche solo 3 reales. Hemos venido siguiendo la orilla Oeste del rio Hudson, y llegado á Gibbons-ville, donde hay un arsenal de los Estados Unidos, á atravesamos en un bote chato como nuestros andarriveles, impelido por ruedas movidas por los caballos, y

1
Llegamos aquí despues de una hora de viage. En este camino he
obtenido la primera vista del gran Canal del Ceve.

Troy es una hermosa poblacion, de aspecto mucho mas agre-
dable que Albany: sus calles estan tiradas a cordel, sembradas
de álamos y otros arboles, y son anchas y limpias. Las casas
son en general muy aseadas, y pocas personas serian mas agre-
dables que el que hice yo subiendo a un collado vecino, de
donde se goza una vista muy variada y estensa del rio, del
canal, de Albany por una parte, y por otra parte de
Saratogaburgh y Waterford, con todas sus deliciosas campiñas.

Troy tiene dos bancos, muy buenas ferroadas, fabricas de
algodon, lana, y papel, varios molinos de harina, una fabrica
de armas del fuego, y otros varios establecimientos. Tiene de
5 a 6000 habitantes, y se reputa la cuarta ciudad del estado
en comercio y riqueza.